

MARÍA MORENO



*Alas
de
recuerdo*



SINOPSIS

No es una contradicción que una artista joven y con mucho camino por recorrer como María Moreno haya decidido en su primer montaje con compañía propia mirar hacia atrás. Nutrirse de lo vivido y lo aprendido para poner en escena los cimientos que fundamentan su baile. De alguna manera en este espectáculo toma vida aquella niña que acudía ilusionada al Conservatorio Profesional de Danza. También la joven disciplinada que recorrió medio mundo con la Compañía de Eva Yerbabuena, así como la artista curtida en prestigiosos tablaos y esa que comparte escena con grandes figuras. Así que 'Alas de recuerdo' es la ocasión de reconocer sus fuentes y preferencias estéticas. Y no solo, pues más allá la obra obedece a la necesidad de María Moreno de integrar en escena esas vivencias que la han marcado como persona. Bailar para cicatrizar heridas, soltar lo perdido, agradecer lo recibido y celebrar lo amado.

Recuerdos...

Me persiguen, me paralizan, me erizan, me duermen, me reviven...

*Un trance en el que viajo a través de un espectáculo del más puro flamenco
y con el que exploro algunas de las facetas del gran abanico emocional que ofrece el flamenco...*

Me dejo guiar por mis recuerdos, esos que me dan alas para así, poder expresarlos y revivirlos.

Recuerdos...

María Moreno



ELENCO ARTÍSTICO

MARÍA MORENO · baile
ENRIQUE 'EL EXTREMEÑO' · cante
ANTONIO CAMPOS · cante
MATÍAS LÓPEZ · cante
JOSELITO ACEDO · guitarra



ELENCO TÉCNICO-CREATIVO

Dirección artística y coreografía · MARÍA MORENO

Dirección Musical · JOSELITO ACEDO

Música · JOSELITO ACEDO

Voz en off · JOSÉ LUIS ORTIZ NUEVO

Música en off · JOSELITO ACEDO · DIEGO VILLEGAS · JUAN MIGUEL GUZMÁN

Diseño de luces · ANTONIO VALIENTE

Diseño de sonido · EDUARDO RUIZ

Vestuario · LÓPEZ DE SANTO · JOSÉ TARRIÑO

Fotografías · BEATRIX MEXI MOLNAR · PACO LOBATO · DANIEL DE GARCÍA

Producción y distribución · SARADEZZA PRODUCCIONES



MULTIMEDIA

PROGRAMA

VIDALITA
ALEGRÍAS
TRILLA
TARANTO
ROMANCE
RONDEÑA





María Moreno nace en Cádiz en 1986. Con ocho años de edad empieza a formarse en el Conservatorio Profesional de Danza de Cádiz a la vez que con maestros como Javier Latorre, Rafaela Carrasco, Antonio Canales y Eva Yerbabuena entre otros. Es en el espectáculo "Locos del tiempo" con el que debuta junto a otros artistas gaditanos como Pilar y Juan Ogalla en la Sala Central Lechera de Cádiz.

Con Eva Yerbabuena también participa al estreno del espectáculo "El huso de la memoria" en el Teatro de la Zarzuela de Madrid, representado también en la XIV Bienal de Flamenco de Sevilla.

En el X Aniversario de la Compañía Eva la Yerbabuena, celebrado en los Jardines del Generalife de Granada, comparte escenario con artistas de la talla de Miguel Poveda, Marina Heredia y Arcángel y, en el mismo escenario, realiza la temporada en la XI edición del programa 'Lorca y Granada', con el espectáculo "Federico según Lorca".

Colabora como artista invitada en un recital de cante de Arcángel, celebrado en Abu-Dhabi (Emiratos Árabes) y con José Mercé en el Gran Teatro Falla de Cádiz. Participa al extraordinario concierto que celebró el 150 aniversario del Teatro Principal de Puerto Real (Cádiz) con la Orquesta Manuel de Falla y el cantaor David Palomar.

Junto a Rafael Campallo estrena los espectáculos "Puente de Triana" y "Triana, la otra orilla", con los cuales viaja a Italia y Canadá. Es requerida en los tablaos más emblemáticos como "Los Gallos" en Sevilla, "El Cordobés" de Barcelona y Casa Patas en Madrid.

En noviembre de 2014 estrena, en la Sala Lechera de Cádiz, 'Alas de Recuerdo', un espectáculo que cuenta con el acompañamiento al cante de Enrique 'El Extremeño', Antonio Campos y Matías López y a la guitarra de Joselito Acedo..

Es espectáculo se ha presentado en 'Los jueves flamencos' de Sevilla, en el Festival de Jerez, en el Internacional Flamenco Festival de Albuquerque y en la 'Suma Flamenca' de Madrid.

María Moreno cuenta con el Primer Premio Nacional de Bajo de Guía, celebrado en Sanlúcar de Barrameda (Cádiz), el Primer Premio Nacional de Baile por Alegrías celebrado por la Peña la Perla de Cádiz y con el Premio Artista Revelación 2017, concedido por el Festival de Jerez

DOSSIER
DE
PRENSA

EL MUNDO
Manuel Martín Martín

“Nos ha hecho sentir paz bajo el cielo de sus brazos... Como lengua de fuego que nos quemó por alegrías mientras que por tangos se metía en nuestra piel con todos los grados de satisfacción del mundo.”

DIARIO DE CADIZ

Teresa Villa

“Baluarte en pie para despedir su actuación... Profesionalidad y sentimiento, grande María”

Diario de Sevilla

Juan Vergillos

“No tiene que esforzarse, no tiene que convencer puesto que vence con su sola presencia escénica. María Moreno es, fresca, desparpajo ingenuo, calidez y gracia, los caracteres flamencos de su tierra gaditana”.

“La marinera vuela al son de sus alas”

Sonidos del mar de Cádiz. La sal de sus aguas revive a la bailaora **María Moreno** mientras bate sus alas al son de sus recuerdos. Esos que para lo bueno y lo malo, como en la vida, han hecho madurar a la jovencísima artista, demostrando sobre el escenario de la Sala Compañía, el tesón y amor que tiene hacia su trabajo, hacia su familia. Al amor de aquella persona que se marchó un día, pero que convive en su memoria, en su alma y en los reflejos de la mar gaditana.

Con un elegante movimiento en sus pasos, María Moreno supo sacar en cada palo el sentimiento necesario. **La garra y la nobleza**, la pureza y la dulzura, todos ellos saben convivir también mientras María menea a la vez su mantón. Una emoción que transmitió al público, y que hizo suyo a la vez que la ayudaban a crecer en sus emociones y pasos.

‘Alas de Recuerdo’ es la guía de los recuerdos de María, un espectáculo dignísimo de contemplar además de comprobar la experiencia que va tomando esta jovencísima bailaora. Como compañeros escénicos la gaditana supo rodearse de la calidad de Enrique ‘El Extremeño’, Pepe de Pura, Matías López ‘El Mati’ y Joselito Acedo a la guitarra, mostrando una vez más el guitarrista, su buen hacer con las cuerdas del instrumento.

Los tiempos de la cita estuvieron perfectamente marcados, con un público deseoso de ver más trabajos de la joven María Moreno. Unos futuros trabajos que tendrán más recuerdos y harán volar de nuevo en el escenario a la bailaora.

“Melancolía a la gaditana”

En el flamenco, decir “Cádiz”, es decir luz, alegría y buen humor al compás del tiriti trán. Pero Cádiz también tiene sus “soníos negros”, sus siguiriyas, y la oportuna mezcla de estos extremos anímicos anoche se manifestó en la Sala Compañía, dentro de la serie “Sólos en Compañía” del Festival de Jerez, de la bailaora gaditana, María Moreno, con su obra “Alas de Recuerdo”.

Llevo siguiendo a esta artista desde que me fascinó su baile en un Jueves Flamenco de Cádiz en el año 2010. En aquella ocasión escribí: “María Moreno luce maneras a la vieja usanza, dentro de una perspectiva actual. [...] veneración por el pasado, pero la fuerza de su personalidad y la riqueza coreográfica son del nuevo milenio”. De eso, hace siete años, y la evolución que más se deja notar ahora, es una mayor tendencia a la contemporaneidad.

“Alas de Recuerdo” es un trabajo concebido desde la tristeza del luto por un ser querido. Las coreografías a veces parecen hechas a cámara lenta, así duelen más. Una vidalita lírica en la voz dulce de Pepe de Pura pone la pauta de toda la obra: una tristeza asimilada y transformada en dulzura, porque el flamenco tiene esa amplitud de registros.. La vidalita desemboca en siguiriyas, e inevitablemente, las deliciosas alegrías, con bata de cola de lunares, mantón y toda la gaditanía que ofrece María Moreno, que es considerable.

La bailaora desafía las leyes naturales y los límites específicos de su espina dorsal con un sorprendente cambré, emplea hábilmente un movimiento repetitivo e hipnótico de mantón para evocar el aleteo de una gaviota... las “alas” referidas en el título de la obra... y baila un taranto clásico con final de tangos. Su estilo está marcado por la

influencia de Eva Yerbabuena en cuya compañía ha bailado en numerosas ocasiones, por el dominio de la sutileza, por un amplio catálogo de pellizcos bien ejecutados y por aires de flamencona vieja que tan creíblemente reproduce.

Además de Pepe de Pura, el equipo cantaor incluye al joven Matías López "El Mati", y el gran veterano Enrique el Extremeño: gracias Enrique por esos jaleos estilizados. Y a la guitarra, el joven pero experimentado Joselito Acedo.

"Alas de Recuerdo" es una obra extrañamente bella que termina con el melancólico sonido de una armónica que evoca el mar, la luminosidad de Cádiz y la oscuridad de ciertas emociones humanas que a todos nos tocan vivir alguna vez.

Diario de Jerez

Juan Garrido

"Las entrañas de la memoria"

La emoción del momento describe el montaje de esta bailaora gaditana. Su raza, su pasión y su furia interpretativa denotó intención y sentido. Nada ocurre porque sí, sino porque tiene que pasar. María Moreno presentó 'Alas de recuerdo', una propuesta con la que inicia su andadura en el Festival de Jerez ya como solista, sin formar parte una propuesta ajena a su dirección, o sea, siendo alma máter de un proyecto que surgió a raíz del llanto y del desconsuelo creado por la muerte de su padre.

Fue entonces cuando decide recurrir al sentimiento de sus entrañas para expresar su discurso, un alegato a la memoria de quien la engendró, motivo indiscutible de su dedicación al arte.

Un espectáculo en el que se respira la sal del mar de Cádiz, ese olor que ha acompañado a esta bailaora que se convierte en una de las revelaciones de este año.

Para emocionar no duda en contar con atrás de primera, en el que destaca un Enrique 'El Extremeño' que canta por malagueñas incluso sin guitarra con una afinación perfecta. No se quedan atrás Pepe de Pura y Matías López 'El Mati' que acompañan a María por alegrías, número que aprovecha la bailaora para desplegar su amplio dominio con la bata de cola y el mantón. Antes veníamos de una interpretación de profundidad dramática en el inicio por vidalita.

La gaditana encuentra en el taranto la intimidad necesaria para la transmisión, un momento de elegancia en el que conmueve a un público que disfruta de cada número.

Un vestuario cuidado y una puesta en escena discreta, provocan que nos centremos en sus buenas hechuras, deslizándose al final de la actuación con la guía musical de Joselito Acedo, quien conecta a la perfección con el conjunto de artistas. Su toque de guitarra aporta sensibilidad y buen gusto.

Entre tanto, y antes de volver a reencontrarse con su Cádiz natal, muestra soltura en unos jaleos extremeños donde predomina la luz y el color, así como el compás de tres cantaores que destacan en un espectáculo de gran calidad donde se disfruta del baile original de una bailaora que vuelve a sentir el peso de la memoria acudiendo al seno de sus raíces, aquellas que no se olvidan.

“La entrega al momento presente”

El baile de María Moreno se ha sofisticado, y hasta civilizado, pero sin perder su frescura. Es una bailaora técnica, virtuosa en todos los aspectos de la danza, desde el zapateado a la expresión corporal, pasando por los giros de muñecas o el manejo de la bata de cola y el mantón. Pero sigue sin perder su gracia, esa condición alada que distingue a su arte.

Tanto en los estilos dramáticos, léase taranto, el baile más redondo de la noche, bien concebido y maravillosamente ejecutado, como en los festeros. En las alegrías estuvo pizpireta y deliciosa y en el romance mairenista frenética, desbordante, juguetona. Con un sentido absoluto del compás. Y una gran compenetración con el grupo, equilibrando la coreografía preconcebida con la entrega al momento presente. José Acedo ofreció un toque austero y seguro, con guiños al nacionalismo musical, y con detalles de gran plasticidad.

Y el cante ... ¡qué se puede decir de dos clásicos del arte de acompañar el baile como El Extremeño y Juan José Amador! Dos artistas que derrochan profesionalidad. Dos timbres únicos, maravillosos. Y un sentido del compás increíble. Eso sí, me hubiese gustado escuchar un poco más a Juan José Amador en los martinets. Estuvo descomunal en su versión de los tientos lorquianos de Morente.

“María Moreno suena a música”

- La gaditana hizo de sus ‘Alas de recuerdo’ una variación de la memoria
- Es un espectáculo de flamenco total, concebido en clave temporal

El título recuerda a la poeta Concepción Estevarena, la sevillana de las Siete Revueltas que en la segunda mitad del siglo XIX escribía en las paredes para después memorizar los versos frente a la brutal oposición de un padre que no pudo impedir el poema ‘Ángel y mártir’, aquella obra de arte que empezaba con “Me pareces un ángel / que ha perdido las alas”. Pero no más presentar Acedo la vidalita con guiños a Tárrega, llegamos a la convicción de que María Moreno tiene por alas el ángel del baile, por más que en ocasiones sea expulsado del paraíso terrenal por su dependencia de la guitarra.

La propuesta se estrenó en la Sala Central Lechera, de Cádiz, el 14 de noviembre de 2014, y si ante el título la cara del espectador es inexpresiva, a medida que avanza en su desarrollo diagnostica que ‘Alas de recuerdo’ es un concierto de flamenco total y sin trucos, concebido, eso sí, en clave temporal en tanto que el pasado se hace presente a través de los recuerdos sobre el fondo lánguido del atrás.

La gaditana disemina estos recuerdos a través del movimiento y logra dar un tono peculiar a su propuesta, como cuando abordó las alegrías, en la que establece no sólo la importancia del material de archivo (imágenes) como un contenedor de recuerdos, sino que confía la técnica a los estímulos y sentidos del palo flamenco, lo que la lleva a concluir cómo los olores, las imágenes y los sonidos son disparadores de nuestros

recuerdos y fantasías y cómo estos últimos conforman nuestra realidad. Pero la gaditana pretendía hacer de sus 'Alas de recuerdo' una continua variación de la memoria, y en tanto reinterpretaba su archivo personal, conseguía aportar un enfoque que el flamenco no debe perder: generar una conciencia de la memoria colectiva y la huella que estamos dejando, es decir, los artistas construyen una identidad personal pero también generacional, que es lo que evidenció en el taranto la cicatriz de la tierra; en el romance, tan jugoso, o en el cierre por rondeña, en los que nos atrajo por su densa levedad, su inventiva y su mixtura de formas.

A sus 30 años, esta esteta de la claridad jonda que reflexiona sobre la forma en la que lleva a cabo la construcción de sus recuerdos, no traslada al corolario de que si en el baile hay quien tiene pluma y vuela sobre el "me acuerdo de", otras, como María Moreno, lo hacen desde el "recuerdo" con el silencio de los sonidos. Y es que nos dejó las alas del rigor para recordarnos el sonido de su baile.

EL ECO DE LA MEMORIA

José Luis Navarro

"Así bailarían La Macarrona"

No se sabe en realidad cómo bailaba la jerezana, pero a tenor de la fama que alcanzó sin duda tenía que hacerlo muy requetebién (*). Y así es cómo baila María Moreno. Y así es cómo bailó anoche en la Sala Chicarreros.

"Alas de recuerdo", estrenada en Cádiz el 14 de noviembre de 2014, es una forma de transmitir sentimientos y emociones. Momentos felices y recuerdos amargos. Comienza con una introducción teatral, afortunadamente breve, que tras un ruido de máquinas y ecos de rock y un zapateado de María cierran Juan José Amador y Joselito Acedo por vidalita. Luego, flamenco y más flamenco. Acedo demuestra porqué le eligió Rafael

Riqueni como segunda guitarra y porqué le concedieron el Grammy Latino el pasado septiembre. Lo hace con un solo inspirado en el Capricho árabe de Francisco Tárrega. Una exquisitez musical. Después, María se adueña del escenario con unas alegrías con el sello de su tierra. Unas alegrías de Cádiz y unas alegrías de mujer, con mantón y bata de cola, y sobre todo con ese desparpajo y esa picardía que están en la raíz de ese estilo, derrochando gracia y salero y dejando muy claro qué es en el baile flamenco un pellizco. A lo Macarrona.

No hay duda de que en sus recuerdos había momentos de gozo. Y de la alegría al dramatismo de la mina con un taranto, un baile especialmente querido por María. Una composición coreográfica densa y jonda, transmitiendo sentires profundos. Otra lección de baile. Juventud y maestría.

De seguido, sentada, bailó María a base de manos, brazos, recortes y quiebros de cintura. Pura expresividad y sintonía exacta con el cante y la guitarra. Luego, se levantó y la armó.

Y para cerrar un mano a mano, Joselito y María, a los sonos de la rondeña y unos versos dichos magistralmente a lo flamenco por José Luis Ortiz Nuevo, mientras al fondo nos asomábamos al Atlántico.

Con ella, además de Joselito, dos maestros del cante atrás, Enrique el Extremeño y Juan José Amador, con las palmas de Roberto Jaén.

MARÍA MORENO

Alas de recuerdo

Contratación

saradezza
PRODUCCIONES

(+34) 671 610 706 - Spain / (+39) 345 33 44 940 - Italy
info@saradezza.com / www.saradezza.com